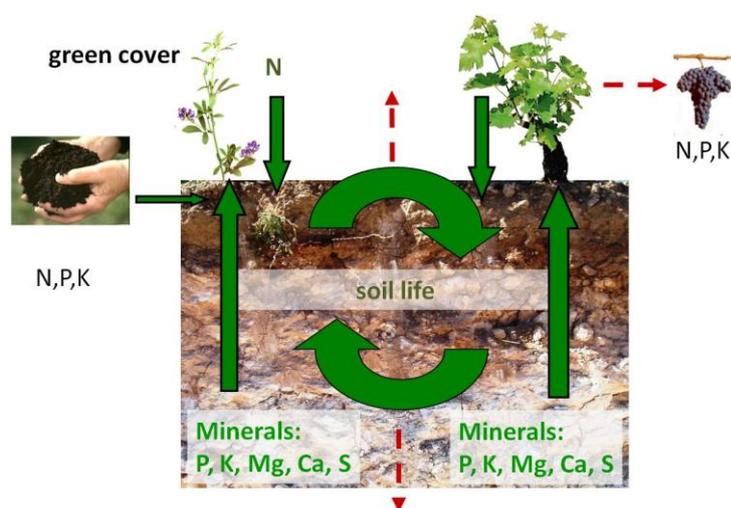


Recomendaciones e indicaciones para la fertilización



El objetivo en un sistema de viticultura sostenible es el cierre de la circulación de nutrientes mediante la reincorporación del leño depoda, del desecho de orujo de la vinificación así como mediante la cubierta verde. De esta manera la necesidad de uso de medios fertilizantes es mínima o inexistente (párrafo 1). Con ayuda de *leguminosas* como abono verde la necesidad anual de nitrógeno queda cubierta. El potasio y el fósforo se adsorban en un suelo bien estructurado y vivo por las raíces de vid y de la cubierta verde en colaboración con hongos y bacterias. En algunas circunstancias, sin embargo, se indica una fertilización.



Si se aporta los nutrientes necesarios solamente en forma muy disponible como el nitrato, el amonio o el fósforo, las vides se alimentan sin esfuerzo. Por tanto no se invierte energía en la creación de colaboraciones con hongos y bacterias con las cuales se intercambia azúcar contra sustancias minerales y protección de parásitos. Esto hace que la vid a la larga se vuelve en una planta dependiente de la fertilización que en su resistencia se debilita cada vez más.

El *compost* es un activador complementario del suelo muy equilibrado que promueve un medio del suelo propicio y contiene microorganismos muy útiles. Como los nutrientes en el compost son muy variados y no todos fácilmente disponibles, promueve la diversidad de los organismos del suelo y colaboraciones favorables entre la vid y los microorganismos (simbiosis). El compost debería elaborarse siempre a partir de una mezcla equilibrada de sustancias de desecho tanto vegetales como animales. La aireación regular del compost en la fase de elaboración es importante para un buen proceso de descomposición.

Los medios fertilizantes orgánicos con un porcentaje elevado de nutrientes fácilmente disponibles como estiércol líquido o excrementos se deberían compostar primeramente o mezclarse con *carbón vegetal* (biocar). El carbón vegetal no es un fertilizante primario sino un activador de la estructura del suelo y un proveedor de nutrientes. Unas condiciones de mezcla con el carbón vegetal de 1:1 de relación de masa dan buen resultado en el caso de estiércol sólido, en el caso del estiércol líquido la relación es 1:1 de volumen.

En la fertilización siempre hay que tener en cuenta una relación equilibrada de los nutrientes principales que se ajuste a la situación. Es importante que el viticultor conozca las propiedades de su suelo y que en caso de deficiencias observadas también examine el estado nutricional de la vid mediante análisis foliar. Si se aplica demasiado nitrógeno, esto provoca un crecimiento vegetativo excesivo lo que repercute negativamente en la calidad de uva. Por ello los viñedos alimentados en exceso son extremadamente sensibles a las enfermedades, porque ofrecen una base nutritiva óptima para los parásitos.

¿Cuándo se recomienda una fertilización orgánica con compost en la viticultura sostenible?

- Para la creación del suelo en combinación con la cubierta verde, por ejemplo, cuando a causa de sus antecedentes el suelo del viñedo sea estéril y sin sustancias nutritivas.
- En caso de que el clima extremadamente seco no permita una remineralización suficiente de la cubierta verde.
- Cuando el suelo por su naturaleza presenta una deficiencia marcada de determinados nutrientes.
- Cuando el suelo por su naturaleza presenta una capacidad reducida de retención de nutrientes (suelos muy arenosos).

Harina de roca

En las harinas de roca se encuentran minerales, principalmente en forma de carbonatos y óxidos. Estos, a diferencia de las sales fertilizantes, tienen una escasa capacidad para atraer el agua, de manera que la fauna del suelo no sea en peligro. La capacidad de absorción de las plantas es menor en caso de los minerales proviniendo de harinas de roca que en el caso de las sales fertilizantes y depende especialmente de la actividad biológica y del pH del suelo. Por este motivo, las harinas de piedra no pueden considerarse propiamente como fertilizantes sino más bien como una base de prevención ante la carencia de determinadas materias elementales.

Fertilización de las hojas

La vid puede absorber cantidades pequeñas de diferentes nutrientes también mediante las hojas. El polvo de harina de roca, sin embargo, puede proporcionar microelementos en suspensión acuosa a la vid. En situaciones de ligera deficiencia de macroy/o microelementos también se pueden utilizar extractos de plantas como fertilizantes foliares.. Se ofrecen por ejemplo extractos de cola de caballo y ortigas que se obtienen mediante la extracción en aguahervida. Estos además tienen un efecto positivo a la resistencia propia de la planta. También mediante té de compost como productos fortalecedores se pueden suministrar a las plantas con nutrientes y favorecer los microorganismos necesarios en los viñedos.